

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del  
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2015.

# **La función paradójica de la angustia en la infancia hoy - a 100 años de Juanito -.**

Bruner, Norma.

Cita:

Bruner, Norma (2015). *La función paradójica de la angustia en la infancia hoy - a 100 años de Juanito -*. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/704>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/qSZ>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LA FUNCIÓN PARADOJAL DE LA ANGUSTIA EN LA INFANCIA HOY -A 100 AÑOS DE JUANITO-

Bruner, Norma

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

---

## RESUMEN

El objetivo de este trabajo es abrir interrogantes acerca del notable incremento de consultas recibidas en la actualidad de padres, colegas, escuelas y pediatras acerca de niños que presentan estados angustiosos y miedos imprecisos o fobias bien delimitadas y desarrolladas. ¿Cómo pensar este fenómeno clínico? ¿Qué denuncia e interpela de la época actual y del lugar que ocupa la infancia para ella? ¿A qué desafíos nos enfrentan hoy la función de la angustia y sus formaciones? Si la función de la angustia, tal como se nos revela en la experiencia analítica, es indicar y denunciar la “suspensión y/o caída del sujeto”, un estado angustioso en un bebé o niño estaría sugiriendo e indicando un tiempo de “suspensión o caída del desarrollo del juego”. No se trata de un juego cualquiera sino de la serie o conjunto de juegos constitutivos y constituyentes a los cuales he denominado en mi Tesis de investigación de Doctorado en Psicología de la UBA “juegos de las identificaciones primordiales” o “juegos unarios infantiles”. Precisaré modalidades de presentación de la angustia en la infancia para el desarrollo infantil, la constitución del sujeto en la infancia y la función paradójal de la angustia tal como se nos revela en la clínica psicoanalítica con bebés y/o niños.

## Palabras clave

Angustia, Infancia, Función, Paradójal

## ABSTRACT

THE PARADOXICAL ROLE OF ANXIETY IN CHILDREN TODAY.  
- A 100-YEAR-JUANITO -

The objective of this work is to open questions about the marked increase in inquiries received today from parents, peers, schools and pediatricians about children with distressing states and vague fears or phobias defined and developed. How do you think this clinical phenomenon? What complaints and challenges of our time and place of childhood for her? What challenges we face today the function of anxiety and formations? If the function of anxiety, as revealed in the analytic experience, is to indicate and denounce the “suspension and / or drop the subject,” a distressing condition in a baby or child would suggest, indicating a time of “suspension or drop game development. “This is not an either game but the series or set of constituent games and constituents to which I have called in my thesis research Doctorate in Psychology from the UBA” games of the primary identifications “or “Children unary games.” I will point out ways of presenting anxiety in children for child development, the constitution of the subject in childhood, and the paradoxical function of anxiety as it is revealed in the psychoanalytical clinic with babies and / or children.

## Key words

Childhood, Anxiety, Paradoxical, Role

El objetivo de este trabajo es abrir interrogantes acerca del notable incremento de consultas recibidas en la actualidad de padres, colegas, escuelas y pediatras acerca de niños que presentan estados angustiosos y miedos imprecisos o fobias bien delimitadas y desarrolladas. ¿Cómo pensar este fenómeno clínico? ¿Qué denuncia e interpela de la época actual y del lugar que ocupa la infancia para ella? ¿A qué desafíos nos enfrentan hoy la función de la angustia y sus formaciones?

Si la función de la angustia tal como se nos revela en la experiencia analítica, es indicar y denunciar la “suspensión y/o caída del sujeto”, un estado angustioso en un bebé o niño estaría sugiriendo e indicando entonces un tiempo de “suspensión o caída del desarrollo del juego”. [i]

No se trata de un juego cualquiera sino -según nuestras hipótesis e investigaciones- de la serie o conjunto de juegos constitutivos y constituyentes a los cuales he denominado como “juegos de las identificaciones primordiales” o “juegos unarios”. [ii]

Precisaré a continuación modalidades de presentación de la angustia en la infancia para el desarrollo infantil, la constitución del sujeto en la infancia y la función paradójal de la angustia tal como se nos revela en la clínica psicoanalítica con bebés y/o niños.

## Estados angustiosos y fobias en la infancia hoy, a 100 años de Juanito. [iii]

Juan, nueve años, me dice durante las primeras entrevistas previas a comenzar su tratamiento analítico:

-Yo le busco la falla a las películas para no sentir miedo, así me doy cuenta que son de mentira, por ejemplo si veo una de ovnis trato de ver dónde están mal hechos. Mis juguetes me dan miedo, a la noche tengo la impresión que cobran vida y se mueven, siempre se me aparece Chucky con un cuchillo, quiere matarme a mí, a mi papá, a mi mamá. Para no tener pesadillas yo mismo me digo mil veces: Quédate tranquilo Juan pero Chucky vuelve al ataque, a ese no puedo encontrarle ninguna falla y me despierto.

-Tengo miedo a los ruidos, los perros que ladran me asustan muchísimo, yo ronco mucho me dijo mi mamá. Tengo muy fea letra. Mi letra es como yo. No me gusta participar mucho en clase porque siempre tengo miedo que no me entiendan. Yo tengo problemas para hablar, leer y escribir, me como las letras. (Desde sus 2 años estuvo en diferentes tratamientos).

Mirando una escultura ubicada en mi escritorio y arreglada con pegamento transparente, tenemos el siguiente diálogo:

-Norma, se te rompió esto- me dice Juan muy atento.

-Encontraste un fallo en la realidad y no en una película. La vida y las personas reales tienen fallos y errores y si vos querés te puedo ayudar a buscarlos- le respondo.

-Yo me esfuerzo mucho por aprender - dice Juan- Matemática, historia. Esa si que es pura farsa, mentiras totales, Rosas, Malvinas, Sarmiento, Hitler, Napoleón, EEUU y el petróleo, Alemania y la Segunda Guerra, son los más poderosos pero no quiere decir que sean los más buenos. ¿No?

Al escuchar a Juan proferir estos pensamientos como si fueran propios, quizás acentuado por el hecho de ser un niño más pequeño de tamaño que el resto y con unos enormes y modernos lentes de color, tengo la impresión de estar frente a un portavoz de conflictos e ideales de otra generación. Hay en sus frases otras luchas que se desprenden de ellas o duelos a librar en pugna con los conflictos e ideales correspondientes a su propio tiempo. La historia de las generaciones que lo anteceden que luego se despliega durante las entrevistas con los padres confirma mi conjetura. Juan está inmerso en una historia y guerra ajena que sabe a su vez que le toca, lo habla y habita. No escrita aún como su historia, y por ende, ilegible, de letra fea.

Le pregunto qué le gusta a él y responde: "A mí me gusta dibujar". Entonces le ofrezco hojas y lápices y dibuja "El país de la imaginación". En la mitad superior de la hoja están los superhéroes enormes, llenos de armas y poderes, con blindajes exclusivos en sus cuerpos, armas especiales, escudos, bocas enormes, orejas sobresalientes, ojos biónicos y manos ágiles y entrenadas. En la mitad inferior de la hoja, minúsculos hombrecillos que intentan parecerse pero cuya indefensión e insuficiencia es evidente. Mal hechos y no terminados. A algunos les faltan pedazos del cuerpo, a otros los límites. Son cuerpos irreconocibles y deformes.

Juan dice sobre su dibujo: "Cuanto más realistas más miedo me dan porque te pueden sorprender, me olvido que son imaginarios, simples muñequitos".

Ya en tratamiento, y luego de unos meses, me cuenta una pesadilla que tuvo esa semana:

- Soñé que me convertía en juguete, una bruja convertía a todos en juguetes, muñecos y muñecas, lo envenenaba a Dios y se apoderaba del planeta y quería matar a todos.
- ¿En qué juguete te convirtieron?- le pregunto.
- En legos, son los que más se parecen a nosotros.

Juan es traído a consulta por sus padres por crisis de angustia, problemas de aprendizaje, de conducta y reacciones desmedidas como caprichos, miedos, pesadillas. Duerme con sus padres. Tiene terror a Chucky, vive obsesionado con él y lo ve en todas partes. Su madre, para que no tenga miedo a los juguetes, un día le hizo elegir los que más le gustaban (esos son los que más miedo le dan) y los tiraron por el incinerador.

El padre dice refiriéndose a Juan: "Me ventajea, se hace el boludo, busca zafar. Todos lo ven bueno y simpático, lo quieren mucho pero en casa muestra su verdadera cara, es terrible. Para mí lo que está bien está bien hecho y lo que está mal está mal hecho y no hay matices, la verdad es una sola. Ya me di cuenta que él nunca va a poder hacer todo bien. Juan nació prematuro, sietemesino, con crisis de ahogo desde las 48 horas de vida por vago, hacía ingestas bruscas, nació con bajo peso y estuvo dos meses internado. El más quejoso de los quejosos de los prematuros".

Siempre tuvo problemas como digrafías, dislexias, dispraxias. Le sugirieron que haga permanencia de la sala de 5 años. Con 7 años empezó con neumonitis alérgicas, crisis asmáticas y de ahogo. Miedos y terrores nocturnos. A esa edad se cambió de escuela. Según los padres, Juan en la escuela "no se esforzaba por nada y le había tomado el tiempo a la maestra". Respecto a la escuela actual, el padre dice: "No va a poder dibujarla ahí".

### **Algunos breves puntos de partida**

1. La función de denuncia e interpelación de la angustia se construye en el interior del dispositivo clínico y es fruto del encuentro

analítico y de su dinámica. El estado angustioso en un bebé o niño puede llegar a ser un llamado de auxilio, o demanda respuesta sólo si se la escucha y registra como tal.

2. Sin embargo es necesario ubicar también que un estado angustioso, o ansioso, en un niño no necesariamente requiere tratamiento. Precisar y diferenciar esta cuestión en las entrevistas diagnósticas preliminares constituye, paradójicamente, una intervención clínica con efectos analíticos en la mayoría de los casos según mi propia experiencia.

3. La angustia puede presentarse frecuentemente en los bebés y niños de manera muda, ciega y sorda. Suele pasar desapercibida para muchos padres, educadores y pediatras, o bien puede hacer ruido y mostrarse bulliciosa, por ejemplo, despertando una y mil noches, atropellando o invadiendo espacios, o no pudiendo entrar o salir de ninguno, resistiendo los aprendizajes primordiales y los controles de los circuitos pulsionales, transformando los intercambios con el campo del Otro en pesadilla o hastío, conmoviendo la curiosidad y el deseo de saber, impidiendo el juego y su desarrollo, etc.

4. Una de las caras preferidas de la angustia, el aburrimiento y sus formas, se instala en la escena del mundo cotidiano infantil (berrinches, tristezas, apatías, u otras) confundiendo al principiante o al avezado analista en sus hipótesis diagnósticas.

5. La angustia tiene una función paradójica y por ello debemos precisar y diferenciar si está en posición de motor y facilitador o en la posición de poder llegar a poner al sujeto en cuestión "haciéndole sancadilla" al niño (y a sus padres) para que se caiga y quede fuera del juego. Nos parece importante recordar aquí que los llamados estados angustiosos en la infancia son constituyentes y constitutivos universales del psiquismo y del desarrollo.

Ahora bien, si la respuesta a la angustia no se da simbólicamente mediante la función materna ("Tranquilo nada te pasará a ti") o la función paterna ("Gana el que pierde"), la construcción y desarrollo de una fobia es una de las respuestas psíquicas posibles o recurso de salida (sustitutiva y a la vez que lograda- fallida) de la angustia para el niño. La construcción y desarrollo de una Fobia es una de las respuestas y salidas defensivas inconscientes posibles, intento de solución psíquica temprana a los fenómenos de lesión, corte, suspensión, interrupción y/o caída del juego primordial (significante) en la infancia, tal como venimos ubicando en otros escritos. [iv] El niño que juega se hace de un yo invulnerable en el juego, de un cuerpo seguro y protegido por el sentimiento heroico, por las condiciones de no-peligro real que el juego implica. Ejemplo: "El fantasma de su muerte" (fantasma melancólico lo llama Lacan) en el interior del juego no es peligroso, es un fantasma inofensivo ya que en el juego puede procurarse su desaparición, su ausencia, puede perder-se y volver a hacerse presente, sin riesgo de muerte efectiva o ausencia definitiva. [v]

En el juego, podríamos decir, el hilo que lo aguanta, lo separa y une a la vida (al Otro real de quien depende absolutamente en sus cuidados y en su deseo), puede sufrir cortes, lesiones, heridas, mutilaciones, desgarramientos una y otra vez de nuevo sin que la amenaza real o imaginaria de la separación (ausencia, pérdida, muerte, abandono) se realice realmente. [vi]

En el juego podrá entrenarse para la soledad, corriendo todo tipo de pesares y desdichas, proezas y hazañas, disgustos, victorias o derrotas, desamparos y desesperanzas ya que "eso no puede pasarte a ti", "es sólo un juego". Los bordes del juego funcionan de límite y protección frente al afuera del juego (y del cuerpo) excluyendo, cortando, dividiendo y separando el goce del juego (y del cuerpo). [vii] Lacan dice: "(...) Puede ocurrir que un *accidente evolutivo*, o una *in-cidencia histórica* afecte a los vínculos de la relación madre-hijo con

respecto a este tercer objeto, el objeto fálico, lo que a la mujer le falta, y al mismo tiempo el niño descubre que le falta a la madre. *Si hay discordancia, no hay vínculo, o los vínculos se destruyen*, faltará coherencia, para reestablecerla, hay *otras formas distintas a las simbólicas*. Están las imaginarias que son no típicas, por ejemplo la identificación del niño con la madre (perversión fetichista)” [viii]

### **La salida de la fobia**

100 años después

La salida de la fobia la situamos en el camino a la neurosis, de sus accidentes y soluciones. Lacan dice: “En el caso de Juanito, no se tiene en ningún momento la impresión de una producción delirante. Lo que es más, tenemos la clara impresión de una producción de juego. Es incluso tan lúdica que el propio Juanito tiene alguna dificultad para concluir y mantenerse en la vía de lo que ha tomado, por ejemplo, esa historia magnífica (...) de la cigüeña y su intervención en el nacimiento de su hermana Anna. Así es capaz de decir: «Además después de todo no os creáis lo que acabo de decir»”.

Por una parte Juan queda excluido, cae de la situación, es expulsado por la hermanita. Por otra parte, el falo interviene bajo una forma distinta (...) Esto plantea el difícil problema, del orgasmo en la masturbación infantil. *La angustia surge cuando el niño se ve, siente, que de pronto, podría quedar completamente fuera de juego. Se ve de pronto caído, o al menos ve que puede caer de su función de metonimia (del falo) y se imagina como una nulidad.*

La regresión se produce cuando ya no alcanza a dar lo que hay que dar y su insuficiencia le produce el más profundo desasosiego. Se produce el mismo circuito de frustración primitiva y se abre la hiancia, la de ser devorado por su madre. Comienza a medir *la deficiencia existente entre lo que puede dar y aquello por lo que es amado* (...). Como es imaginado, lo mejor que puede hacer es imaginarse tal como es imaginado. *Pero desde el momento que existe también como real no tiene remedio* (pene real). *Entonces se imagina como distinto de lo deseado-esperado y en esta medida expulsado del campo imaginario*”. [ix]

En la historia de Juanito, podemos ubicar la emergencia de su angustia cuando ESO (un goce extraño) lo amenaza con forzarlo a convertirse él y/o una parte de su cuerpo (pene real en su caso) en lo que debe entregarle al Otro en su exigencia de satisfacción. En la fobia no hay juego propiamente dicho, pero puede haber distancia ya que se trata de un sustituto del padre que lo defiende del peligro de ser devorado realmente por lo insaciable materno. El síntoma fóbico se configura en el lugar de un juego primordial fallido como juego y jugado como síntoma. [x]

El juego preferido, anterior a la angustia y a la fobia de Juanito era el que jugaba con su padre “a montar el caballito”. Este juego es interrumpido y rechazado por Juanito cuando emerge su angustia previa al desarrollo de la fobia. Cuando surge la angustia, Juanito escapa de este juego y sólo es retomado cuando la fobia a los caballos cede.

Hay tanto del lado de Juanito como en el de Juan 100 años después “Un juego primordial” lesionado, cortado, interrumpido y un niño que cae expulsado del campo imaginario al cual se reintegra gracias a la fobia y sus construcciones.

Juan actualmente sigue en tratamiento analítico a mi cargo intentando “dibujarse” y separarse con tranquilidad del “dibujo animado, siniestro, personaje de una película de terror”. Y que “nada le pase a él”, pudiendo perder alguna que otra batalla para ganar la gran guerra final. Claro que por ahora estamos en pleno campeonato de batallas navales, aéreas, campeonatos de fútbol (de dedos) entre los más poderosos y ricos jugadores actuales y de todos los tiempos. Y otros juegos.

A modo de cierre

La función de la angustia enfrenta al analista que trabaja con bebés o niños (y por ende también con sus padres y/o escuela u otros profesionales) a una posición paradójica. Debe intentar sostenerla porque así y sólo así tiene la chance de transformarla en angustia constitutiva y constituyente, es decir, que relance la función deseada. El analista no sostiene la angustia sino su función. La tarea de separar la angustia de su función es lo suficientemente compleja como para que nuestras investigaciones continúen..

### **NOTAS Y REFERENCIAS**

[i] Norma Bruner, “La historia del juego que dejó de ser solo un juego: Juanito.” Artículo publicado en Revista de Psicoanálisis de niños *Fort-da*. No 10. Noviembre 2008.

[ii] Norma Bruner Investigación para el Doctorado de Psicología UBA, Tesis defendida y aprobada el 7/11/2014: Título: “Contribución de las diferentes formas del juego en la infancia para las identificaciones primordiales” Subtítulo: “La función del juego, su relación con el proceso identificatorio primordial en el autismo y las psicosis en la infancia “. Libro de próxima aparición actualmente en prensa

[iii]. Remitimos nuevamente a *Fort-da*. No 10. *Psicomundo*. a propósito del centenario de la publicación del “Análisis de la fobia de un niño de 5 años (el pequeño Hans)”, de Sigmund Freud de 1909. El lector interesado en este tema encontrará una serie de publicaciones de rastreo histórico-biográfico, de los avatares de la familia Graf.

[iv] Norma Bruner, (2008) *Duelos en Juego. Letra Viva*. Buenos Aires. (4ta Edición 2015).

[v] Norma Bruner, (2012) *El juego en los Límites*. Eudeba Buenos Aires ( 1era reimp 2013 )

[vi] Norma Bruner ( 2008 ) Op Cit

[vii] Op cit.

[viii] Jaques Lacan. “El Seminario”, Libro 4, “Las relaciones de objeto”. Paidós, Buenos Aires, (2004) p. 58, las itálicas son nuestras.

[ix] ídem anterior, pp. 228-229.

[x] Norma Bruner “Los síntomas de los niños: Las permutaciones del juego”. Artículo publicado en la Revista *Imago Agenda*. No 131. Síntomas en la Infancia .Julio 2009. Letra Viva. Buenos Aires.

### **BIBLIOGRAFÍA**

Bruner, N. (2012) *El juego en los límites*. Eudeba. Buenos Aires. 1era reimp 2013

Bruner, N. (2008) *Duelos en Juego*. Letra Viva. Buenos Aires. 4ta edición 2015

Bruner, N., “La historia del juego que dejó de ser solo un juego: Juanito.” en Revista de Psicoanálisis de niños *Fort-da*. No 10. Noviembre 2008.

Bruner, N., “Los síntomas de los niños: Las permutaciones del juego”. en Revista *Imago Agenda*.

Lacan, J. “El Seminario”, Libro 4, “Las relaciones de objeto”. Paidós, Buenos Aires, (2004)